



LA ADVERTENCIA DE NERUDA

En un acto de luz, cuya grandiosidad quedará definitivamente inscrita en la memoria del pueblo, el gran poeta nacional, Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura, denunció el peligro de una guerra civil en Chile. "Me he dado cuenta —dijo Neruda— de que hay algunos chilenos que quieren arrastrarnos a un enfrentamiento. Y aunque no es mi propósito, en este sitio y en esta ocasión, entrar a la arena de la política, tengo el deber poético, político y patriótico de prevenir a Chile entero de este peligro. Mi papel de escritor y de ciudadano ha sido siempre el de unir a los chilenos. Pero ahora sufro el grave dolor de verlos empujados en guerra. Las heridas de Chile, del cuerpo de Chile, harían desangrarse mi poesía. No puede ser".

La voz admonitoria, pero a la vez dramática del gran poeta, en medio de un festival de alegría, puso en el estadio una nota profunda. Sin embargo, ningún diario se ha referido a este hecho. Todo poeta es, en esencia, un profeta. Neruda, cuya poesía expresa a Chile lacerantemente, habló del peligro de una guerra civil, sufriendo, anticipadamente, sus tristes efectos, pero, al mismo tiempo, levantó su dedo acusador hacia los afizadores de la hoguera: "Por ahí he leído en un periódico que un caballero político, ardiente partidario de la guerra civil, habría dicho esta frase célebre: "No importa que tengamos que reconstruir a Chile partiendo desde cero". Seguramente este extraño señor tiene en sus planes que se derrame la sangre de todos los chilenos, de todos menos él, para partir desde cero y para que reconstruyan otros, y no él, su bienestar personal. Pero la guerra civil es cosa muy seria. Y hay que tomar medidas para que estas invitaciones fratricidas no caigan al prosperen. La legalidad nos impone muchas veces sacrificios muy graves, pero éste es el camino tra-

salpicó las paredes de mi casa y vi caer los edificios bombardeados, y vi a través de las ventanas rotas a hombres, mujeres y niños despedazados por la metralla. He visto, pues, exterminarse los hombres, que nacieron para ser humanos, los que hablaban la misma lengua y eran hijos de la misma tierra. No quiero para mi patria un destino semejante".

Neruda finalizó convocando al país a movilizarse contra la guerra: "Quiero —dijo— pedir a los chilenos más cuerdos y más humanos que se ayuden entre sí para poner canga de fuerza a los locos y a los inhumanos que quieren llevarnos a una guerra civil. Ustedes han visto cómo los grandes intereses extranjeros intrigan y presionan en el exterior para destruir las conquistas instaladas por el Gobierno Popular. Pero deben darse cuenta los chilenos que los hilos de la conspiración internacional de estos grandes intereses pasan también por nuestro territorio".

Situado en el umbral histórico de la Revolución por la cual, infatigablemente, luchó a lo largo de su vida, que siguió su existencia entera, pocos hombres como Neruda tuvieron en el mundo la satisfacción de alcanzar la plenitud de sus aspiraciones y, sin embargo, pocos hombres también, asumieron con tanta conciencia su nueva responsabilidad. Neruda recibió sencillamente el invisible laurel que le cedió su pueblo, pero se le guió como un coloso para denunciar el riesgo de un fratricidio nacional. El poeta pueblo, árbol caminante, agitó sus ramas para denunciar la lambrancia del huracán. Cabe, por consiguiente, aquilatar severamente su anuncio. No se trata de un augurio fatal, sino de un llamado de alerta, de una convocatoria a la acción colectiva para poner oportuno alajo a la democracia belicista del fascismo.

¿Cómo?

La advertencia de Neruda [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La advertencia de Neruda [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile